

**TECANA AMERICAN UNIVERSITY**  
**Accelerated Degree Program**  
**Doctorate of Education in Educational Research**



**INFORME 3**

**POSIBILIDADES DEL MÉTODO ETNOGRÁFICO PARA DESCUBRIR Y  
REDESCUBRIR EN EL ÁMBITO ESCOLAR**



**Belkis García**

“Por la presente juro y doy fe de que soy el único autor del presente informe y que su contenido es fruto de mi trabajo, experiencia e investigación académica”

**Venezuela, 19 de Septiembre de 2008**

## INDICE

Pág.

Portada

### INTRODUCCIÓN

#### CAPITULO I

Reconstruyendo la Realidad en estudio.....6

Objetivos de la Investigación ..... 8

#### CAPITULO II

Una Mirada hacia los Significados Atribuidos a la Etnografía

10

#### CAPITULO III

Fuentes Filosóficas y Tendencias en la Etnografía.....14

Tendencias que marcan Historia .....15

#### CAPITULO IV

La Microetnografía: Una Tendencia en la Investigación del

Aula de Clases..... 23

### CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

30

### BIBLIOGRÁFICAS

32

**Lista de Gráficos**

**Grafico 1**

Definiciones de Etnografía.....13

**Gráfico 2**

La Etnografía en el Contexto de los Paradigmas de Investigación..... 29

## INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista general y consciente de su relevante aplicación en los campos antropológicos y sociales, la Etnografía ha sido concebida como la ciencia que estudia, describe y clasifica las culturas o pueblos. El término Etnografía proviene de la Antropología en cuyo contexto ha sido definido como la rama de la Antropología que trata de la descripción científica de culturas individuales. Desde esta perspectiva se distingue a la Etnografía como “una teoría de la descripción”, concepción ésta que ha contribuido a formar la idea de que la etnografía es sólo un reflejo de la realidad concreta, un dato empírico, absoluto y relativo de acuerdo a categorías arbitrarias.

En el campo de la investigación socioeducativa la etnografía constituye una alternativa metodológica que se diferencia de los demás métodos tradicionalmente empleados en este campo y de los métodos convencionales que por mucho tiempo fueron exclusivamente aceptados y recomendados para la investigación educativa.

Por constituir una estrategia no convencional cuyo proceso metodológico se centra más en lo “cualitativo” que en lo “cuantitativo”, pareciera que la Etnografía no es aún totalmente reconocida como válida por algunos investigadores.

Así pues, con miras a precisar el concepto sobre etnografía en la investigación educativa y a interpretar sus posibilidades para descubrir y redescubrir la compleja realidad del aula de clases, se estructuró este trabajo de investigación bajo la modalidad documental y con utilización del método hermenéutico.

La Etnografía se ha utilizado para agrupar y etiquetar todos aquellos estudios descriptivos que, dentro de la metodología cualitativa, proporcionan una imagen de la vida, del quehacer, de las acciones, de la cultura de grupos en escenarios específicos y contextualizados.

El hecho de ser aceptada dentro de una metodología no clásica, naturalista, básicamente descriptiva, ha contribuido a considerar a la Etnografía como sinónimo de trabajo informal, libre de fundamentos y de enlaces teóricos, carente de experimentación y cuantificación e incluso generadores de informes “novelescos” y “anecdóticos”. A nuestro juicio, tal percepción sólo refleja un profundo desconocimiento del verdadero alcance de la Etnografía y de las elaboraciones teóricas que de la misma pueden derivarse.

Este trabajo, en función de lo antes expuesto se estructuró en tres capítulos: el primero de ellos, está referido a la reconstrucción de la realidad en estudio, tocando entre otros aspectos: la problemática que lleva investigar, los objetivos y algunos elementos de orden metodológicos. El capítulo II, refiere a los significados atribuidos a la Etnografía. El capítulo III, expone las fuentes filosóficas y las principales tendencias de la etnografía. Por su parte, el capítulo IV, hace referencia a la microetnografía como una tendencia de la investigación en el aula de clases. Finalmente, el trabajo culmina presentando las conclusiones y las fuentes consultadas.

## **CAPÍTULO I**

### **RECONSTRUYENDO LA REALIDAD EN ESTUDIO**

La visión del mundo educativo a partir de una interpretación cualitativa predomina actualmente en el ámbito internacional. Los sistemas educativos han incorporado enfoques y metodologías a través de sus reformas siguiendo tendencias alternativas del pensamiento para obtener una comprensión más completa del entorno. Términos como cualitativo, etnografía, interpretativo, fenomenología y holística, se han incorporado cada vez con mayor profusión en el discurso curricular de la aldea global.

En el campo de la educación, es importante acotar que la investigación pedagógica tiene un marcado carácter social, su objeto de estudio es la educación del hombre, vista y analizada como proceso, con una concepción holística en la que se puede estudiar a los individuos que intervienen en el proceso educativo, al contexto educativo, al propio proceso o algunos de los componentes que lo integran. Su carácter holístico hace que para cualquier objeto de estudio que se aborde, sea necesario que todos ellos intervengan de una forma u otra en este. Luego la investigación pedagógica al igual que cualquier otra investigación social, constituye un proceso un proceso complejo.

Posterior al resquebrajamiento del paradigma positivista que dominó la investigación en el siglo XX, se introducen continuamente argumentaciones como la investigación total, la triangulación metodológica, la probabilística e imperfección de los modelos más cerrados, etc.; por consiguiente, la conclusión lógica es que realmente no existen métodos exclusivamente matemáticos o exclusivamente cualitativos.

La selección de un tipo de método tiene que ver más con el problema propio de investigación, con la necesidad de resolver mediante la estadística o la interpretación algún problema en particular. Ello implica que sólo existen investigadores, no

investigadores cualitativos o cuantitativos. Mas allá de cómo se ha reconfigurado el paradigma de investigación científica, incluyendo el espacio de aplicación de las llamadas ciencias naturales, para adaptarse a una especie de eclecticismo metodológico, algunos estudiosos del método plantean la discusión, desde la antigua Grecia, con dos de sus más productivos filósofos: Platón y Aristóteles, aunque el problema se rastrea incluso, desde los filósofos presocráticos. En ambos, aparecen posiciones que pueden ser enmarcadas en el origen de una polémica alrededor de la construcción y validación del conocimiento.

Los métodos que se utilizan en la investigación pedagógica para la producción de conocimientos son muy diversos y difieren de los que se utilizan en las ciencias exactas, en estas se presentan factores subjetivos de los propios individuos y de las relaciones que se dan entre ellos; de ahí que el investigador pedagógico debe enriquecer su método de trabajo con diferentes procedimientos, que le permiten establecer situaciones que el dato “frio” no puede revelar.

El maestro en este tipo de investigaciones constituye un elemento vital y, en ocasiones, es el investigador principal, pues desde su posición en el proceso educativo, puede identificar, estudiar y resolver, múltiples problemas de la didáctica y de la educación.

Ahora bien, el paradigma positivista no constituye en los actuales momentos, la vía más idónea para la producción de conocimiento en educación. Entre algunas razones que justifican tal afirmación, se mencionan:

1. Insuficiencia del Método Experimental (Hipotético-Deductivo), propio de las ciencias físicas y naturales, en el estudio de las situaciones específicas del campo de lo social, cuya multiplicidad resulta inabarcable por dicho método. En efecto, no existe experimento alguno (cuyas características son, precisamente, la creación de situaciones que aseguren el control de variables y la protección contra influencias extrañas) que pueda reflejar la realidad social en la extensión de toda su complejidad.

2. El cuestionamiento al concepto tradicional de ciencia y la emergencia de otros modos de conocimiento; de acuerdo con Martínez (2003), Wagensberg (1994), Wilber (1992) y otros autores, la ciencia ha dejado de ser la fuente única de conocimiento verdadero; se han abierto paso y han alcanzado legitimidad otras formas del conocer.

3. El reconocimiento de la dimensión subjetiva de los fenómenos sociales. Desde esta perspectiva, se acepta, asume y reivindica el carácter subjetivo de la investigación; ello no contradice el rigor, lo que reclama son otros modos de legitimación (Zohar y Marschall, 1994; Samaja, 1993).

Uno de los factores que ha contribuido a focalizar la atención hacia otros métodos o vías para abordar lo educativo es la discusión que se ha mantenido por varias décadas con relación a los paradigmas cuantitativos y cualitativos de investigación. De manera paralela a este hecho, la principal causa que influye en el aumento del interés hacia "lo etnográfico" y la inclusión de sus ideas en discursos pedagógicos, es la existencia de problemas que han sido y posiblemente, sólo pueden ser abordados a través de este método. Dicha situación refleja que los resultados de estudios desarrollados por especialistas de otros campos, siguiendo metodologías y tendencias convencionales, no han contribuido a la solución constructiva y menos aún definitiva, como se pretendía imaginar, de los conflictos socioeducativos.

Así, la posibilidad de emplear la etnografía para interpretar situaciones naturales en el contexto de la práctica educativa surge por el agotamiento de corrientes tradicionales de investigación para la explicación científica de tales situaciones.

La revisión etimológica del término etnografía refiere a etnos (de ethos, del griego ethnikos) que significa todo grupo humano unido por vínculos de raza o nacionalidad; en su acepción más simple representa la idea de pueblo. Etnia como término representa la agrupación natural de individuos de igual idioma y cultura, mientras que grafía significa descripción. En este sentido, se puede interpretar a la etnografía como la descripción de agrupaciones, es decir, hacer etnografía es llegar a



comprender al detalle lo que hacen, dicen y piensan personas con lazos culturales, sociales o de cualquier otra índole, que intercambian visiones, valores y patrones, bien de tipo social, cultural económico, religioso.

Por otro lado, el uso del término etnografía en el quehacer investigativo proviene de la Antropología, en cuyo contexto se la ha definido como la ciencia que estudia, describe y clasifica culturas o pueblos. En el ámbito antropológico, los investigadores hacían contacto por largo tiempo con "grupos primitivos" para obtener un conocimiento cultural de su vida cotidiana. De esta manera, la etnografía, como técnica utilizada inicialmente en la Antropología, ha derivado en sus condiciones y cualidades en lo que algunos metodólogos del campo investigativo en educación proyectan como investigación participante.

Desde sus inicios, los investigadores en educación vislumbraron en la etnografía la posibilidad de descubrir detalles de la vida cotidiana dentro de las instituciones escolares (Levinson, 1991). En el campo de la investigación se considera a la etnografía como un método que permite describir el objeto de estudio. A partir de ésta, el investigador puede derivar interpretaciones y explicaciones sobre el fenómeno en estudio, bien por implicación directa de la aplicación de la etnografía o por producto del uso de técnicas de análisis.

Partiendo de las consideraciones anteriores y ante el impulso que el enfoque cualitativo de la investigación ha tenido en los últimos años, surge la inquietud de profundizar en las posibilidades que ofrece la etnografía para descubrir y redescubrir la complejidad de interacciones y relaciones que se gestan en el aula de clases. Por consiguiente, es de interés de este estudio, dar respuesta a las siguientes interrogantes:

1 ¿Cuáles son las particularidades del trabajo etnográfico?

2 ¿Cuales son las fuentes y tendencias filosóficas de la etnografía?

4 ¿Cuáles son las posibilidades que ofrece la Microetnografía para descubrir y redescubrir la realidad del aula de clases?

## **Objetivos de la investigación**

1. Develar las particularidades del trabajo etnográfico
2. Conocer las fuentes y tendencias filosóficas de la etnografía
3. Interpretar las posibilidades que ofrece la microetnografía para descubrir y redescubrir la realidad del aula de clases

Ahora bien, debido a que el propósito de este trabajo es interpretar las posibilidades que ofrece la etnografía para descubrir y redescubrir la realidad del aula de clases, se puede indicar que éste es de tipo documental, con apoyo principalmente en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos, permitiendo conocer la situación, sobre la base de las características del problema. El procesamiento de la información se fundamentó en el método Hermenéutico. Debe señalarse que la estrategia a utilizar para obtener el contenido requerido, se enmarcará en la búsqueda y comprensión de la información recopilada, la cual es considerada como significativa, puesto que aportó una información valiosa, para comprender y evaluar el fenómeno o problema tratado.

Para el Manual de Trabajos de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (2004) en los estudios documentales: “se aborda un tema o problema con sustento en los procesos de acopio de información, organización, análisis crítico y reflexivo, interpretación y síntesis de referencia y otros insumos referentes al tema seleccionado” (p.18).

Para el desarrollo de la investigación se cumplieron tres (3) etapas:

1. La etapa inicial consistió en: seleccionar las técnicas de recolección de información, que para Arias (1999) "son las distintas formas o maneras de obtener la información".(p.53). Conocer y explorar todo el conjunto de fuentes útiles como libros, artículos científicos, revistas, publicaciones y boletines diversos, ubicadas en bibliotecas, utilizando los ficheros. Consulta de la literatura: selección y extracción o

recopilación de la información a través de las técnicas del subrayado y registro de información, luego se procesó la información a través del método deductivo. Se revisaron trabajos monográficos y de grado relacionados con la investigación propuesta.

2. La etapa intermedia comprendió: el ordenamiento del material recabado para incorporar todo aquel que se considerará importante, lo cual se realizará a través de las técnicas de estudio las cuales "se refieren a los medios que hacen manejables a los métodos de pensamiento". (Méndez, 1994, p. 18).

3. En la etapa final, se realizó: La ubicación y selección del material, luego se iniciará el proceso de registro de información, a través de la técnica del fichaje. Para Tamayo y Tamayo (1997) "las fichas de Trabajo son aquellos instrumentos que nos permiten ordenar y clasificar los datos consultados y recogidos, incluyendo observaciones y críticas.". (p. 212)., la cual permitirá recabar toda la información proveniente de las fuentes documentales y bibliográficas, que sustentarán el trabajo de investigación planteado.

De acuerdo a la problemática tratada se tomaron en consideración las siguientes unidades de observación:

- Investigación Cualitativa.
- Etnografía.
- Fundamentos de la etnografía.
- Enfoques y Tendencias de la Etnografía
- Etnografía Pedagógica
- La Microetnografía

La Bibliografía y documentos son considerados multitemáticos y sus fuentes proceden de:

- Materiales de autores venezolanos residentes en el país y en el exterior
- Materiales de autores extranjeros sobre la temática en estudio.
- Materiales publicados en el país en relación con el tema tratado.

El criterio de selección para la incorporación del material bibliográfico clasificado, fue el cumplimiento de los objetivos de la investigación. Por otra parte, cabe considerar, que la investigación documental tiene su importancia en las ciencias sociales, puesto que viene dada por su carácter social, es decir la representación de la información que permite conocer y trascender lo significativo del documento, y a su vez tiene por objeto el estudio de los fenómenos a través del tiempo.

En opinión de Tamayo y Tamayo (1997), cuando la fuente principal de información son documentos y cuando el interés del investigador es analizarlos como hechos en sí mismos o como documentos que brindan información sobre otros hechos, se está en presencia de una investigación que se tipifica como de Indagación Documental.

Las técnicas documentales que se utilizaron para recolectar, registrar y analizar la información corresponde a la lectura preliminar y exploratoria, con el propósito de recolectar toda la información posible y seleccionar la que fuese pertinente al estudio y servir de soporte teórico. Se utilizó la técnica del subrayado, mediante el cual se extraen las ideas principales, para luego organizarlas y contrastarlas, posteriormente el registro de la información se utilizaron diferentes tipos de fichas como la textual considerada por Montero y Hotchman (1996) como “el modelo que consiste en recoger algunos fragmentos del texto original” (p. 27) y la ficha resumen descrita por las mismas autoras como “la síntesis de un texto en el cual se busca resumir las ideas en él” (p. 25) o arqueo de información, que según Finol y Navas (1999), refieren que es una técnica que permite registrar la información en hojas sueltas que se van agregando a una carpeta organizada en función del plan o esquema de trabajo” (p 70), la cual permitió conservar y mantener la información obtenida para ser analizada.

## **CAPITULO II**

### **UNA MIRADA HACIA LOS SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS A LA ETNOGRAFÍA**

La etnografía es un término que se deriva de la antropología, puede considerarse también como un método de trabajo de ésta; se traduce etimológicamente como estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de una raza o grupo de individuos, mediante la observación y descripción de lo que la gente hace, cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, para describir sus creencias, valores, motivaciones, perspectivas y cómo éstos pueden variar en diferentes momentos y circunstancias; podríamos decir que describe las múltiples formas de vida de los seres humanos.

La vida en grupo puede tener ciertas propiedades constantes que por supuesto, es importante descubrir, pero también es un flujo, un proceso con oscilaciones, ambigüedades e incongruencias. Nuestra tendencia instintiva es la de tratar de resolver esas ambigüedades y esas incongruencias cuando nos cruzamos con ellas, pero verdaderamente constituyen la materia de la vida, que más bien hay que comprender, resolver y por ende eliminar.

Para hacer etnografía es necesario adentrarse en el grupo, aprender su lenguaje y costumbres, para hacer adecuadas interpretaciones de los sucesos, si se tienen en cuenta sus significados; no se trata de hacer una fotografía con los detalles externos, hay que ir más atrás y analizar los puntos de vista de los sujetos y las condiciones histórico-sociales en que se dan.

Es por eso que el etnógrafo tiene que insertarse en la vida del grupo y convivir con sus miembros por un tiempo prolongado, pues ante todo tiene la necesidad de ser aceptado en el grupo, después aprender su cultura, comprenderla y describir lo que

sucede, las circunstancias en que suceden mediante el uso del mismo lenguaje de los participantes.

Dice Good (2006) que los etnógrafos tienen mucho en común con los novelistas, los historiadores sociales, los periodistas y los productores de programas documentales de TV, pues dan muestra de extraordinaria habilidad etnográfica en la agudeza de sus observaciones, la fineza de su oído, la sensibilidad emocional, la penetración a través de las diferentes capas de la realidad, la capacidad de meterse debajo de la piel de sus personajes, sin pérdida alguna de capacidad para valorarlos objetivamente. Es una mezcla de arte y ciencia, en la que el autor inserta también la educación. No se trata de escribir una obra de ficción, pues constituye un método de la ciencia posible de ser validado íntegramente y en cada uno de los procedimientos y análisis que se hagan, aunque va a estar determinado por el estilo del investigador, "del narrador", de su "sensibilidad" y de la comprensión, propiedades o atributos esenciales artísticos para algunos, pero también son habilidades que pueden ser adquiridas en la práctica del método.

En el quehacer docente, los maestros pueden utilizar las herramientas de los etnógrafos, pues interactúan con sus estudiantes y se convierten en destacados observadores y entrevistadores, su trabajo les permite ser parte del grupo, pero siempre mantener su función de maestro; falta añadirle un poco de tiempo de reflexión y análisis, para que esa experiencia pueda convertirse en "un trabajo etnográfico fructífero".

En Cuba los estudios más significativos de etnografía se encuentran en los trabajos de Núñez Jiménez (2005) y de Ortíz (2004); dentro de la literatura propiamente se destaca la novelística de Miguel Barnet, que describe las particularidades, creencias y valores de una época, a través de un solo personaje, lo que se conoce en etnografía como estudios de casos, aunque se pudieran mencionar otros novelistas y cuentistas con estilos semejantes.

Algunos autores utilizan la etnografía como sinónimo de investigación cualitativa, en la que incluyen la etnografía propiamente dicha, la investigación de campo con carácter cualitativo, las historias orales o historias de vida y los estudios de casos. Para otros, la etnografía la consideran sólo como método o conjunto de prácticas y herramientas desarrolladas como complemento en el uso de métodos cuantitativos, pero con una concepción más amplia, citemos algunos criterios: "es una forma particular de articular la experiencia de campo y el trabajo analítico, los que son parte inseparable de un mismo proceso". "...técnicas para recolectar, analizar y presentar datos (observación participante, entrevistas abiertas, análisis cualitativo, descripción narrativa)".

Puede ser el inicio de una investigación longitudinal, o de una comunidad vista a través de varios aspectos, puede ser usada en el desarrollo de diseño de investigaciones como diagnóstico, puede ser encajada dentro de un estudio cuantitativo para producir las descripciones gruesas y ricas de situaciones y también puede ser utilizada para desarrollo de proyectos curriculares, a los cuales se le da seguimiento con la investigación cuantitativa. Es importante enfatizar que la investigación cualitativa es más que una metodología, es una posición frente al conocimiento, su producción y su uso.

SON DESCRIPCIONES ANALITICAS O  
RECONSTRUCCIONES DE ESCENAS CULTURALES Y DE  
GRUPOS EN FORMA INTACTA

LAS ETNOGRAFIAS RECREAN PARA EL LECTOR  
LAS CREENCIAS COMPARTIDAS, LAS  
PRACTICAS, LOS ARTEFACTOS, EL  
CONOCIMIENTO FOLKLORICO Y LAS  
CONDUCTAS DE UN GRUPO ESPECIFICO.

EL PRODUCTO ETNOGRAFICO SE EVALUA EN LA MEDIDA EN QUE  
ESTE RECAPITULE LA ESCENA CULTURAL ESTUDIADA, DE FORMA  
TAL QUE LOS LECTORES VISUALICEN LA MISMA ESCENA DE LA  
QUE FUE TESTIGO EL INVESTIGADOR.

**Beals, Spindler y Spindler 1973**

**Gráfico 1: DEFINICIONES DE ETNOGRAFIA**



### **CAPÍTULO III**

#### **FUENTES FILOSÓFICAS Y TENDENCIAS EN LA ETNOGRAFÍA**

Las fuentes filosóficas que subyacen en la aplicación de la etnografía son comunes a las bases que fundamentan las corrientes del paradigma cualitativo. A partir de la década de los sesenta se aprecia el surgimiento de nuevas teorías (la Nueva Sociología de la Educación en Gran Bretaña, las Teorías de Conflicto en Estados Unidos, las Teorías Críticas en Francia y la Teoría de la Educación para la Libertad en Latinoamérica) que aportan un substrato conveniente para el desarrollo de la etnografía. Las teorías antes mencionadas tienen como aspectos comunes la influencia de ideas marxistas, a diferencia de las teorías denominadas tradicionales (el Funcionalismo Parsoniano, el Empirismo Metodológico y la Teoría del Capital Humano).

Los estudios cualitativos se fundamentan en enfoques micro y en la búsqueda de significados contextuales, tal como lo propone la Nueva Sociología de la Educación. Esta tendencia se interesa en problemas ligados a comprender la forma como la sociedad determina, selecciona, clasifica, asigna, transmite y evalúa el conocimiento.

Los enunciados filosóficos sobre los cuales se apoya el paradigma cualitativo de la investigación se remontan a los planteamientos filosóficos de Nietzsche, Heidegger, Husserl, quienes promueven corrientes antirracionalistas en las correspondientes comunidades de intelectuales. Pero, ¿cuáles fueron los postulados que aportaron una reacción ante lo que se venía desarrollando por siglos de una manera tan convencional?

Para Nietzsche, el hombre moderno es apariencia, lo que representa no es visible y se oculta tras la representación. Heidegger, por su parte, resalta el proceso hermenéutico del conocimiento y sostiene que el ser humano es un ser interpretativo, pues la verdadera naturaleza humana es interpretativa. En su contexto, Husserl plantea que el método de aprehender epistemológicamente el conocimiento está en

íntima relación con las características y estructura de dicho conocimiento. Las ideas de Nietzsche, Heidegger y Husserl se convierten entonces en promotoras en la transformación del orden que estaba establecido.

Otras ideas complementaron el emerger de la Nueva Sociología de la Educación y por ende del paradigma interpretativo de investigación. La fenomenología, defendida por Schutz, hace énfasis en la observación de la experiencia cotidiana del mundo social. En 1987, García Guadilla señala que la antropología y la fenomenología facilitaron la reflexión sobre la arbitrariedad que representaba el hecho de plantear ciertos modelos como "normas universales", e hizo tomar conciencia de la posibilidad de otras formas de percibir al mundo.

Los planteamientos filosóficos de la época permitieron al paradigma cualitativo fijarse como propósito la descripción e interpretación de la vida del actor y su entorno de una manera sensible y subjetiva (Flávia, 1983).

Se podría concluir en torno al substrato filosófico del paradigma cualitativo de investigación en el cual descansa la etnografía, que sus postulados provienen del Idealismo (Irracionalismo, Fenomenología) y de las epistemologías paracientíficas (Bergson, Husserl).

### ***Tendencias que marcaron historia***

En el transcurso del tiempo, la investigación cualitativa se desarrolla en educación a través de varias vertientes. Estudios como los de Jacob (1987), Atkinson, Delamont y Hammersley (1988) y el de Rockwell (1988), permiten identificar las variantes mediante las cuales se ha venido utilizando la metodología cualitativa desde sus primeras décadas.

Jacob (1987) identifica cinco tendencias tradicionales dentro de las alternativas naturalistas de la investigación. Estas son: psicología ecologista, antropología cognitiva, interaccionismo simbólico, etnografía holista y etnografía de la comunicación.

La tendencia psicológico-ecologista estudia la conducta humana de manera natural entre ésta y su medio ambiente. La meta de la investigación en esta tendencia es producir detalles, descripciones objetivas de la ocurrencia natural de la conducta, a través de un análisis de carácter cualitativo. Los psicólogos ecologicistas consideran la conducta de los sujetos como un todo integrado por aspectos objetivos y subjetivos, en el entorno de su medio ambiente. Inspirados en este enfoque han sido desarrollados estudios que ven a las personas y su medio como interdependientes, a la vez que se utilizan las técnicas de descripción de la conducta y el descubrimiento de las leyes de la conducta.

El enfoque de la antropología cognitiva, también llamada etnociencia y nueva etnografía, estudia la cultura en términos mentales. En esta tendencia, las investigaciones pretenden comprender las categorías culturales de los participantes e identificar los principios organizadores que están implícitos en esas categorías. La tendencia de los antropólogos cognitivos es similar a la de los etnógrafos holistas en cuanto a asumir que la cultura, definida como las organizaciones cognitivas de los fenómenos materiales, es el centro para comprender el comportamiento humano. Se asume que cada grupo de individuos tiene un único sistema de percibir y organizar el mundo que les rodea.

Las investigaciones que han sido realizadas bajo la perspectiva de la antropología cognitiva consideran que el conocimiento cultural de un grupo está reflejado en el lenguaje, especialmente el semántico. Los antropólogos cognitivos no están interesados en el estudio de la conducta observable. Su búsqueda está orientada básicamente por dos interrogantes: ¿cuáles fenómenos materiales son significativos para la gente de alguna cultura? y ¿cómo las personas organizan dichos fenómenos? El objetivo metodológico de las investigaciones de esta tendencia es describir la organización de las culturas usando las categorías de los participantes.

Otra de las tendencias en las cuales se ha desarrollado la etnografía según Jacob (1987), es el interaccionismo simbólico. Esta tendencia asume que las experiencias de

los individuos son mediatizadas por sus propias interpretaciones acerca de las mismas. Estos investigadores cualitativos están interesados en comprender cómo esas interpretaciones son desarrolladas y utilizadas por los individuos en situaciones específicas de interacción. Los significados están concebidos como fenómenos simbólicos: los seres humanos viven en un ambiente-símbolo y en un ambiente-físico; sus respuestas se corresponden con ambas situaciones. El significado es entendido como un producto social que es modificado a través de procesos interpretativos que ocurren internamente en el individuo. Estos investigadores están interesados en describir procesos de interacción simbólica para comprender el comportamiento humano.

Por su parte, el enfoque etnográfico holista busca descubrir y analizar el todo o partes de una cultura o comunidad, descubriendo las creencias y prácticas del grupo estudiado y mostrando cómo varias de estas partes integran a la cultura como un todo consistente de tal forma que la modificación en algunas de estas partes implique cambios en otras. El término cultura es utilizado para referirse a patrones de conducta (observables y propios de la estructura u organización social) y a patrones para la conducta (sistema de estándares para decidir qué puede ser, cómo percibirlo, qué hacer). El foco en las investigaciones etnográficas holistas se refiere al estudio de culturas de determinados grupos como tribus, pueblos, instituciones y grupos étnicos. También focalizan partes de la sociedad como religión, economía y educación. El interés primario de los etnógrafos holistas consiste en analizar y describir la cultura, presentando la cultura según es vista por sus participantes.

La etnografía de la comunicación, otra de las tendencias etnográficas, se concentra en los patrones de interacción social entre los miembros pertenecientes a una misma cultura o a culturas diferentes. Estos etnógrafos están interesados en presentar manifestaciones macro de organizaciones sociales y culturales a partir de la especificación y comprensión de micro-procesos de interacción cara-a-cara. La cultura es el centro para comprender el comportamiento humano. El contexto influye

en los patrones y roles de la interacción interpersonal. La comunicación verbal y no verbal es culturalmente modelada. El estudio detallado de los patrones de interacción revela mucho acerca de la cultura de los grupos que son estudiados. Los etnógrafos de la comunicación enfocan el estudio sobre escenas particulares dentro de un ambiente clave institucional. Su objetivo es describir patrones de interacción cara-a-cara dentro y entre los grupos, y el relato de esos patrones en los grandes procesos sociales y culturales.

En el trabajo de Atkinson, Delamont y Hammersley (1988) se distinguen siete tipos en los cuales se ha venido desarrollando los estudios etnográficos. Estos tipos son identificados por los investigadores como interaccionismo simbólico, antropológica, sociolingüística, etnometodología, evaluación democrática, etnografía neo-marxista y la etnografía feminista. Los investigadores declaran que prefieren hablar de tipos de investigación etnográfica que de tendencias porque en la práctica las investigaciones entremezclan los elementos y resulta difícil discriminarlos.

Los estudios del tipo del interaccionismo simbólico estudian la vida en las instituciones escolares y ven al aula como un lugar potencial de conflictos en los cuales los protagonistas construyen estrategias de interacción. El interaccionista simbólico ve al docente y a los estudiantes como actores que interactúan por procesos de legitimación y control.

El tipo de estudio antropológico se ha dedicado al análisis de las subculturas en los grupos minoritarios y en los grupos étnicos, mientras que los sociolingüistas han ofrecido sus aportes en diversas vías. Por un lado, los etnógrafos sociolingüistas han estudiado el discurso en el aula como una contribución para interpretar el sistema de interacciones que se dan en el ambiente académico escolar. En otro sentido, se han realizado etnografías relacionadas con los roles comunicativos que se desenvuelven entre los protagonistas del aula y de cómo se generan transacciones y negociaciones entre los actores. También en este tipo de investigación hay estudios sobre cómo se

transmite el conocimiento en el aula, a través de las diferentes interacciones verbales que se producen durante la enseñanza.

Los etnometodólogos han desarrollado investigaciones en los discursos del habla y en el uso de la técnica de análisis del discurso. En este sentido, estudios sobre los turnos al habla entre docente y estudiante han permitido describir cómo se desarrolla la estructura de intercambios y han contribuido a interpretar la estructura social escolar.

La evaluación democrática, otro tipo de investigación etnográfica que emerge de enfoques sobre evaluación del currículo, hace énfasis en la práctica de métodos cualitativos de evaluación y sus implicaciones en la práctica escolar. La etnografía neo-marxista que proviene del campo de la Sociología, se ha evidenciado mediante trabajos sobre estudiantes de clases trabajadoras y su incorporación cultural a la sociedad capitalista.

La investigación feminista es el séptimo elemento que compone la tipología de Atkinson y colaboradores, hace énfasis en estudios sobre cómo se transfieren patrones sociales, valores culturales, según el género y, además, de cómo éste es percibido por los actores y por sí mismos.

Rockwell (1988), por su parte, analiza las diferentes vertientes que identifican el quehacer cualitativo para el estudio de la práctica educativa. La primera vertiente que señala la investigadora está orientada hacia el estudio cualitativo de la estructura de lo que sucede en el aula, incluyendo la consideración de las restricciones temporales y espaciales de lo que puede constituirse en acción de enseñanza.

La segunda vertiente está dirigida a explorar las situaciones referidas a la interacción verbal, lo cual ha significado la integración del análisis socio-lingüístico y discursivo de la comprensión de la práctica docente. La tercera perspectiva se realiza en el terreno de las significaciones de los contenidos construidos en la interacción cotidiana en el aula. La cuarta está conformada por aquellos estudios sobre la

distancia entre el currículo formal y el conocimiento objetivado mediante el lenguaje utilizado en el aula.

Una última perspectiva descrita en el estudio de Rockwell está referida a la "historización" del análisis curricular y de la enseñanza para poder determinar cómo ciertas prácticas han llegado a formar parte de la docencia cotidiana, mientras que otras son sólo propuestas pedagógicas o lineamientos ministeriales.

El análisis de las diferentes tendencias etnográficas contribuye a descubrir hacia cuáles áreas se ha encaminado el "hacer etnografía" y de qué manera el uso de esta técnica ha propiciado la interpretación de la realidad socioeducativa.

La investigación etnográfica que se desarrolla en cualquiera de las tendencias antes reseñadas se caracteriza por:

Estar basada en la contextualización. La etnografía centra la atención en el contexto antes que en alguno de sus componentes en particular. La información que recaba el investigador debe ser interpretada en el marco contextual de la situación o medio en el cual es recolectada. Es necesario relacionar permanentemente los incidentes más relevantes con el más amplio contexto social, partiendo de incidentes claves que se toman como puntos de referencia concretos y ejemplo del funcionamiento de una organización social. En la investigación etnográfica, se trata de descubrir lo significativo, lo importante, lo que se aprecia más relevante dentro del conjunto.

Ser naturalista. La recolección de información de un estudio etnográfico supone la observación del hecho en su ambiente natural. El contexto y el aspecto a ser observado no se analizan en forma separada sino que son estudiadas en su interrelación espontánea y natural. El sitio donde ocurre el fenómeno es el centro de actuación del investigador etnográfico.

Estudiar la cultura como unidad particular. El propósito fundamental de un estudio etnográfico es describir una cultura o una parte de ella dentro de una organización. Su interés es comprender el punto de vista y la forma de vida de los nativos, los que

pertenecen naturalmente a esa cultura. Cuando el etnógrafo estudia una cultura aborda tres aspectos: qué hace la gente, qué sabe la gente y qué cosas fabrica y utiliza la gente. Tales aspectos conforman la conducta cultural, el conocimiento cultural y los objetos culturales. En la realidad, estos elementos se encuentran entremezclados pero el etnógrafo debe identificarlos claramente, descubriendo el significado de la gente asignada a cada uno de ellos.

Ser cualitativa. La explicación que ofrece la etnografía acerca de la realidad cultural es eminentemente cualitativa, empleando expresiones textuales de las personas participantes. Hace énfasis en la calidad antes que en la cantidad, lo cual no implica la exclusión total de datos cuantitativos.

Ser intersubjetiva. La objetividad etnográfica es una objetividad intersubjetiva. Entra en el juego la subjetividad del investigador y la de los sujetos participantes. La etnografía personaliza el trabajo científico, pues quien investiga participa e interactúa directamente con los individuos involucrados en la situación que estudia.

Ser flexible. El investigador no enfrenta la realidad bajo esquemas teóricos rígidos, sino prefiere que la teoría emerja de los datos en forma espontánea. No se requiere la formulación de hipótesis preconcebidas, éstas surgen de la situación observada y se conciben como aproximaciones hipotéticas sometidas a una constante redefinición.

Ser cíclica. Las actividades o pasos se repiten una y otra vez de acuerdo a la información que van arrojando las observaciones. Es válido que el etnógrafo avance al próximo paso del ciclo sin tener resuelto el anterior, ya que luego tendrá oportunidad de reajustar, modificar o completar si así lo considera conveniente o lo exige el proceso mismo.

Ser holista. La etnografía aprueba la realidad cultural como un todo en el cual cada una de las conductas o eventos tiene un significado en relación con el contexto global.

Ser inferencial. La investigación etnográfica describe y explica una realidad cultural haciendo inferencias, induciendo, ya que la cultura y el conocimiento de una sociedad



no pueden observarse directamente. Hacer inferencias implica un proceso mental que consiste en razonar acerca de evidencias que se perciben por medio de los sentidos para llegar más allá de lo que se ve, se escucha o se siente y, sobre esta base, llegar a conclusiones acerca del fenómeno percibido. Conllevar un estudio de casos, no la generalización. Los estudios etnográficos tratan sobre situaciones específicas las cuales son investigadas en forma intensiva. La explicación formulada por el etnógrafo ante la cultura que estudia es válida sólo para el contexto de dicha cultura, aunque establezca relaciones con un contexto global más amplio, sus conclusiones no son generalizaciones sobre el mismo.

## **CAPITULO IV**

### **LA MICRO ETNOGRAFÍA: UNA TENDENCIA EN LA INVESTIGACIÓN DEL AULA DE CLASES**

El tipo de etnografía que probablemente más consistentemente ha contribuido a la comprensión de los fenómenos educativos dentro de las sociedades escolarizadas, tiene sus raíces teóricas en la sociolingüística norteamericana (Laboy, Hymes y Cazden 2005).

Tiende a denominarse "micro-etnografía" por centrarse en el análisis detallado del registro (grabado o de vídeo) de la interacción que se da en "eventos educativos" de cualquier tipo. En gran parte de estos estudios, se intenta mediante el análisis reconstruir el "código" o la "competencia comunicativa" que rige y genera la interacción verbal y no verbal de los actores. Estos códigos o competencias varían de contexto a contexto, de cultura a cultura, según diferentes pautas de socialización. El fracaso escolar se explica desde esta perspectiva teórica como consecuencia del "conflicto cultural" que resulta de la diferencia entre las competencias de los alumnos y el código escolar.

Esta corriente ha contribuido dando un contenido concreto a la noción del "currículum oculto", al describir una serie de reglas implícitas de la interacción escolar. También ha detectado estrategias de sobrevivencia y resistencia de los alumnos.

El aporte principal, sin embargo, tal vez radique en la posibilidad de elaborar una descripción de la interacción entre maestros y alumnos distinta a la que se genera con las categorías formales de la didáctica (Flanders, 2006.), tan utilizadas en la investigación educativa. Agrega así una dimensión nueva al análisis de procesos educativos y permite aproximarse a la compleja relación entre la práctica docente y la experiencia escolar de los niños. Sobre todo en sus versiones inglesas, esta

perspectiva ha conducido a nuevos análisis de los procesos curriculares en el salón de clase.

La investigación sociolingüística ha confluído con dos corrientes de investigación cualitativa sociológica, que también centran su análisis en la interacción verbal en situaciones educativas específicas: el interaccionismo simbólico y la etnometodología. El primero deriva del trabajo de G. H. Mead y H. Blumer, y más recientemente, de E. Goffman.

Las propuestas radicales de esta corriente han concluido, como en el caso de ciertas corrientes antropológicas, a la recuperación de las perspectivas y significaciones de los sujetos y la reconstrucción de procesos situacionales.

Gran parte de la investigación cualitativa de la "nueva sociología de la educación" en Inglaterra se inscribe explícitamente en la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico (Woods, Atkinson y Delamont 2004.), aunque también expresa una preocupación por los aspectos estructurales.

Una expresión reciente de esta tradición sociológica es la etnometodología. Esta corriente ha desarrollado un conjunto de conceptos y de técnicas para reconstruir las reglas y los métodos de interpretación utilizados por los sujetos al interactuar en determinadas situaciones sociales; es decir, intentan conocer la "construcción social de la realidad", así entendida ésta.

El trasfondo teórico de esta línea de investigación es la fenomenología representada por Schutz, Sacks y Garfinkel y en cierta medida por Berger y Luckmann. Son representativos de esta corriente los estudios de Mehan, Circourel y Hammersley, que abordan entre otras cosas la manera en que los alumnos interpretan la interacción verbal en diferentes situaciones educativas.

La micro-etnografía provoca como reacción un regreso al modelo tradicional de estudios etnográficos globales del fenómeno educativo, en que se recuperan los estudios antropológicos clásicos de escuela y comunidad.

Con la intención de ampliar el enfoque teórico de la antropología educativa se han construido diferentes modelos abstractos de "lo educativo". En algunos la escuela misma es considerada como un pequeño "sistema social" al cual se le pueden aplicar todas las categorías de un estudio de comunidad (economía, tecnología, ideología, rituales, etc.).

Otro modelo propone un "análisis de sistemas", en que se usa un diagrama de flujo para codificar y analizar los datos etnográficos. Probablemente el problema más discutido ha sido el de Gearing, que incluye una tipología de estructuras de intercambio de información correspondiente al conjunto de alternativas de socialización (definida esta como transmisión cultural) dentro de una comunidad. Según su teoría es posible seleccionar cualquier tipo de evento o situación social en el cual se de un intercambio entre dos o más personas y describirlo en términos de su contenido educativo.

La propuesta de John Ogbu de un enfoque "ecológico cultural" para la etnografía, pretende superar dos problemas que el autor identifica en la micro-etnografía. Critica por un lado la hipótesis del "conflicto cultural", señalando que esta parece funcionar sólo para aquellas "minorías étnicas" que por su posición social se constituyen en "castas" oprimidas.

Por ello propone estudiar los nexos entre la educación formal y otros aspectos de la sociedad, sobre todo la "estructura de oportunidades económicas". Insiste en que una etnografía completa del fenómeno educativo debe incluir las "fuerzas históricas y comunitarias relevantes", y que la unidad adecuada para un estudio etnográfico es el barrio, y no el salón de clase.

Este enfoque tiende a recurrir a un trabajo de campo más amplio, más clásicamente antropológico, que combina el trabajo con informantes, las historias de vida y otras técnicas con observación directa de los procesos estudiados. Sus unidades de análisis rebasan así las secuencias de interacción verbal que constituyen el material

empírico de la micro-etnografía, por lo tanto abren la posibilidad de reconstruir las mediciones institucionales entre las situaciones y las estructuras sociales.

Esta clasificación no pretende ser exhaustiva ni rígida; de hecho han quedado fuera algunas líneas importantes, como son algunos intentos recientes de usar la etnohistoria en la educación, y trabajos como los de M. Cole y S. Scribner, que intentan unir la psicología y la etnografía. Desde luego, existen también estudios que combinan aportes de varias de estas corrientes.

La intención no ha sido mostrar un panorama completo, sino dar cuenta de la relación entre teoría y etnografía. A pesar de que se observan ciertas constantes teóricas y metodológicas en todos estos tipos de etnografía que derivan de su herencia común, también es evidente que cada orientación teórica imprime ciertas características específicas al quehacer investigativo. Varían la proporción y las técnicas de observación y de entrevista, los criterios de selección de eventos y unidades de análisis, las formas de establecer categorías y de hacer referencias.

El nivel de realidad que se pretende abordar es distinto en cada caso, así como la forma de descripción que se construye. Es decir, se constatan las consecuencias metodológicas de las diferentes perspectivas teóricas."

Peter Woods, una verdadera autoridad en el campo de la etnografía educativa, considera que la enseñanza y la investigación educativa no han logrado establecer una feliz asociación, pues a muchos docentes, les parece que, una gran parte de los temas abordados por la investigación educativa, no tiene razón de ser. Por ello casi no participan en la iniciación y conducción de la investigación. Pareciera que los problemas abordados para la investigación les fueran ajenos.

Únicamente así se entiende la escasa atención a las complicaciones cotidianas de la tarea del maestro, toda vez que se los expone en una jerga por demás incomprensible, en medio de un gran misterio metodológico.

Acaso, una de los motivos principales del abismo existente entre docentes e investigadores radica en el simple hecho de que la mayor parte de la investigación educativa no ha sido realizada por maestros. Curiosamente, se ha originado en el campo de otras disciplinas, entre las que pueden mencionarse a la psicología, la sociología y a la filosofía.

Es así que el enfoque etnográfico se constituye en la articulación metodológica-conceptual que posibilita el acercamiento a la microrealidad que, como señalan Castillo y Chehaibar al referirse al estudio áulico, permite reconocer al sujeto histórico social y no a la figura preconcebida, al modelo o a la función. Se trata de interrogar a la realidad y de interpretar lo que sucede en la vida cotidiana: es, en sí, la comprensión del significado que los protagonistas dan a sus acciones.

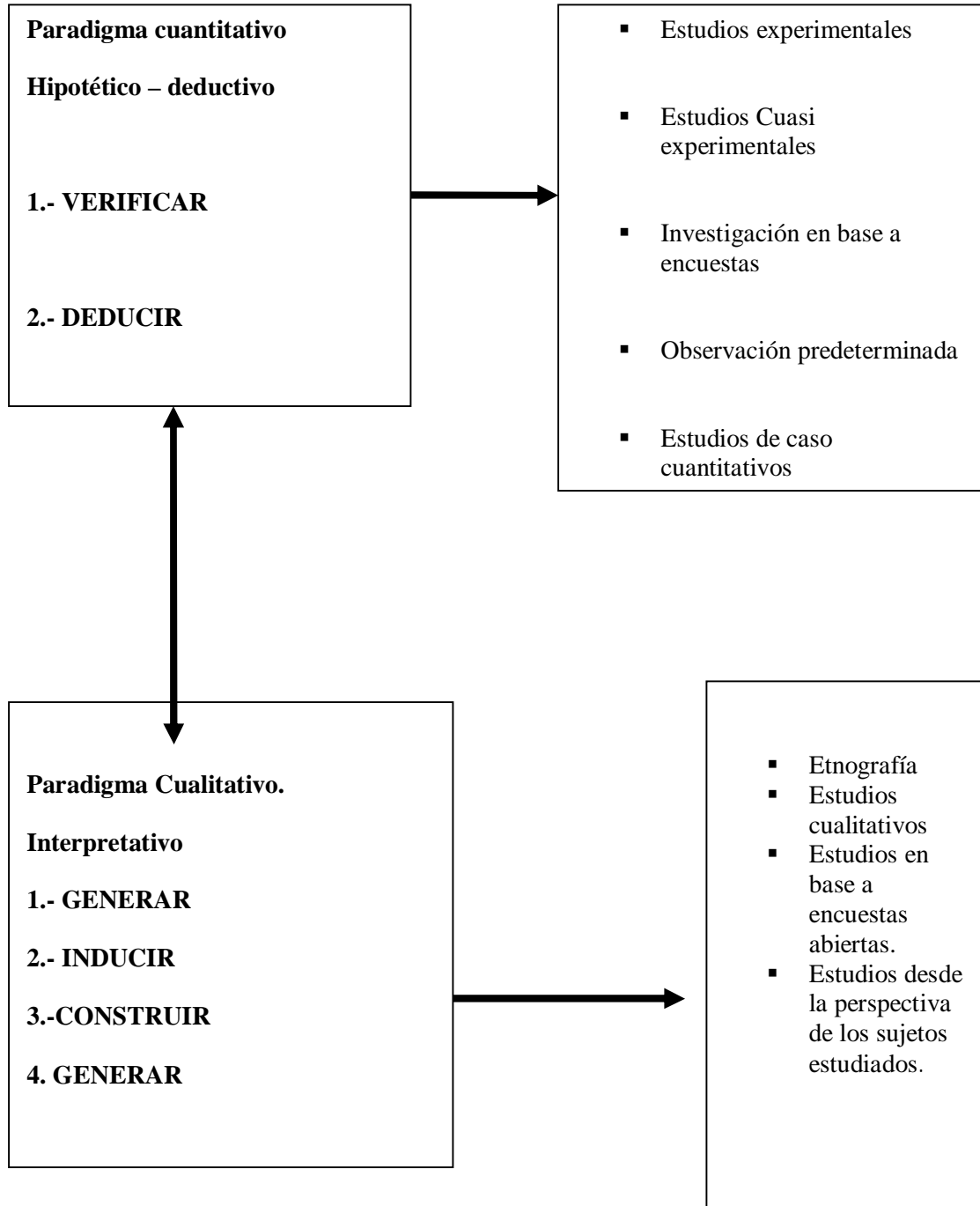
Los estudios focalizados al proceso del aula, desde el enfoque socioantropológico, aportan elementos de la microrealidad, pero pueden reflexionarse —desde el corte particular— en torno a la correlación con lo macro. En este sentido puede recuperarse la afirmación de García Salord: el espacio de confluencia de estas dimensiones (micro y macro sociales) del objeto de estudio se encuentra en el salón de clases, pero éste no se entiende que tiene límites establecidos, en tanto es un escenario estructurado formalmente, donde se desarrolla un tipo particular de interacción, con actores formas y contenidos específicos.

Es indudable —retomando a Salord— que, como fenómeno puntual, la concepción de las relaciones microsociales puede constituirse en campo de producción teórica en el sentido de realidad posible de interpretarse y conceptualizarse. Es génesis de conocimientos nuevos, la comprensión de la diversidad de estructuras de interacción y del proceso cotidiano; sin embargo, su alcance depende del cuerpo de conceptos y elementos metodológicos que hagan posible este análisis. Se trata de “registrar lo vivido por otros como natural en el carácter rutinario de las actividades diarias”, con sus relaciones y significados, localizando lo genérico y el detalle. No obstante, no debe soslayarse que los datos no

hablan por sí mismos, sino que adquieren significados de acuerdo con la pregunta que se les formula. Es en este sentido que la estructura conceptual-metodológica viene a ser eje central de la coherencia y consistencia. De ello depende obtener resultados de investigación con rigor científico y con aportaciones valiosas para los acervos culturales del hacer educativo.

El estudio de la realidad, con sus limitaciones en espacio y tiempo, plantea desde lo micro quizá no el problema de la extensión del fenómeno, sino la complejidad del mismo; pues si bien se refiere a un marco específico, las interrelaciones vienen a mostrar una gran diversidad para abordar el objeto de estudio. Es, entonces, enriquecedor el trabajo que se realice al permitir detectar los elementos constitutivos de un hacer desde las distintas perspectivas implícitas. La metodología cualitativa, por su parte, al sostener que las categorías y variables pueden originarse, no de una manera a priori, sino también en el mismo proceso de investigación, muestra una alternativa diferente de conocer el fenómeno educativo, ya que significa una innovación en la reconstrucción de los procesos, frente a la postura antagónica de responder únicamente a dimensiones y categorías cerradas. Lo anterior no es una afirmación nueva, aun cuando su práctica no se haya puesto en marcha y socializado en la totalidad de las instituciones de educación superior.

Aun a pesar de que, hasta hace relativamente poco, predominaban los análisis cuantitativos sobre la realidad educativa, o, en su caso, estudios a nivel macro, se puede decir que los esfuerzos incluso por implantar metodologías cualitativas han originado interesantes polémicas y hallazgos que conducen a cuestionar tanto la idea de la imposibilidad del rigor científico en este tipo de estudios, como la afirmación de que los datos cuantitativos representan mejor la realidad educativa. Lo anterior no implica, de ninguna manera, negar validez y reconocimiento a las aportaciones hechas por los estudios cuantitativos; no obstante, se parte del hecho de que la intersubjetividad de la vida cotidiana de los sujetos en los procesos educativos muestra un elemento insoslayable en el hacer del individuo y en sus relaciones.



**Gráfico 2: LA ETNOGRAFIA EN EL CONTEXTO DE LOS PARADIGMAS DE INVESTIGACIÓN.**



## CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

La etnografía también conocida como el método etnográfico, constituye una opción válida y pertinente para la comprensión de situaciones vinculadas al quehacer educativo. Con este enfoque pedagógico surge en la década del 70, en países como Gran Bretaña, Estados Unidos y Australia y se generaliza en toda América Latina, con el objetivo de mejorar la calidad de la educación, estudiar y resolver los diferentes problemas que la afectan. Este método cambia la concepción positivista e incorpora el procesamiento de aspectos cualitativos dados por los comportamientos, de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto donde se desarrollan.

En el campo educativo son muchos los fenómenos que pueden ser objeto de un estudio etnográfico: los procesos de enseñanza y de aprendizaje, las relaciones padres-docentes, el contexto socio-cultural, las estrategias de aprendizaje, las estructuras de los procesos educativos y otros.

Una investigación etnográfica auténtica debe emerger de la dinámica exploratoria que va realizando el investigador en su intervención a la realidad, es preciso destacar la existencia de fenómenos significativos e interesantes, sin embargo, conviene ser prácticos, seleccionando aquel razonable por su tamaño y complejidad, de modo que sea realizable en el tiempo y con los recursos disponibles.

Las investigaciones etnográficas pertenecen al área del comportamiento humano, por lo que sería deseable que al abordar el ámbito educativo sus objetivos estén relacionados con el conocimiento, el desarrollo y la promoción de las potencialidades de las personas o comunidad por estudiar.

De esta manera, la etnografía en el aula de clases puede contribuir a clarificar tal o cual fenómeno, descubrir las estructuras o interacciones que en ella se gestan, el sistema dinámico o red de interacciones de un determinado problema, describir la estructura compleja o sistema de relaciones que conforman una realidad psíquica o

social humana. Algunos eventos de interés pudieran ser: la autoestima, el rechazo escolar, calidad de los procesos, el clima educativo familiar; en todo caso, habrá que partir no de elementos aislados, sino de la realidad natural donde se da la estructura compleja.

Una característica central de la etnografía es ser holística y contextual, lo cual involucra que las observaciones etnográficas son puestas en una perspectiva amplia, entendiéndose que la conducta de la gente sólo puede ser entendida en contexto.

La etnografía, como metodología, dado su delineamiento central, de estudiar como la gente le da sentido a la vida cotidiana, es muchas veces cuestionada, calificándose de productora de datos subjetivos sin entregar fundamentos sólidos para el análisis científico. El planteamiento metodológico de la etnografía es que sólo siguiendo este delineamiento central puede entenderse el sentido que da la forma y contenido a los procesos sociales. La etnografía privilegia así, un paradigma naturalista de investigación. El naturalismo nace como un paradigma que se opone al positivismo.

Se propone que el mundo social deber ser estudiado en su “estado natural”, sin manipulaciones por parte del investigador. El naturalismo permanece así fiel a la naturaleza del fenómeno que se está estudiando

Finalmente, la etnografía tiene un carácter reflexivo, lo que implica que el investigador es una parte del mundo que se está estudiando y afectada por ella. A partir del carácter reflexivo de la experiencia etnográfica, la etnografía produce teoría. Una buena etnografía es en este sentido, siempre algo más que una pura descripción: es una explicación teórica.

## BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, P. (1988). *The ethnographic imagination*. London: Routledge.
- Atkinson, P., Delamont, S. & Hammersley, M. (1988, Summer). Qualitative Research: A British Response to Jacob. *Review of Educational Research*, 58 (2), pp 231-250.
- Berger, P; Luckman. (1991): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires. Amorata Editores.
- Hammersley, M. Y P. Atkinson. (1994): *Etnografía. Métodos de investigación*. Ediciones Paidós. 1ª edición.
- Jacob, E. (1987, Spring). Qualitative Research Traditions: A review. *Review of Educational Research*, 57 (1), pp 1-50.
- Jacob, E. (1989, Summer). Qualitative Resear: A defense of Traditions. *Review of Educational Research*, 59 (2), pp 229-235.
- Kohler, U. (2000). *Hombre, Sociedad y Educación*. Universidad Católica de Manizales. Manizales.
- Lancy, D. F. (1993). *Qualitative research in education: An introduction to the major traditions*. New York: Longman
- Levinson, P. (1991). *Gettin smart: Feminist research and pedagogy whit/in the postmodern*. New York: Routledge.
- Flavia, H. (1983): *Psicología de los adolescentes*. Grijalbo, Barcelona.
- Lavoy, J. (2005). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. FCE, México.
- Martínez, R. (2003). Reformas educativas, mitos y realidades. *Revista Iberoamericana de Educación*. No. 27 pp. 7-10
- Martínez, M. (1993). *El Paradigma Emergente: Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. Barcelona (España): Gedisa.
- Mendez, L (1994) *Que opinan los colombianos sobre la educación básica primaria*. CNC.

- Montero, M. y Hochman (1996). El sentido y la medida: reflexiones sobre el método. *Comportamiento* 4 (1), 65-81.
- Finol, M y Navas, R. (1999). Problemas en el uso de los términos cualitativo/cuantitativo en Investigación Educativa. *Investigación en la Escuela*, 21, 39-50.
- Samaja, J. (1993). *Epistemología y Metodología: Elementos para una teoría de la investigación científica*. Buenos Aires: EUDEBA
- Wagensberg, J. (1994). Las tres formas fundamentales del conocimiento. E. J. Wagensberg. *Ideas sobre la complejidad del mundo* (3ra. ed.) Barcelona (España). Tusquets Editores, Serie Matemáticas 9, 161-163.
- Wilber, K. (Ed.) (1992) *El Paradigma Holográfico: una exploración en las fronteras de la ciencia* (2da. ed.) Barcelona (España): Editorial Kairós, Colección Nueva ciencia.
- Zohar, D, & Marshall, Y. (1994). *La Sociedad Cuántica*. Barcelona (España): Plaza & Janés Editores